

Sábado, 16 de Febrero de 2019



El trabajo realizado destaca la importancia que tienen para la conservación de la biodiversidad los llamados bosques viejos o maduros

Veinte especies de murciélagos ejercen de insecticida natural en los Pinares de Rodeno

El Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad viene realizando un seguimiento ecológico de la especie desde 2016. Una de estas especies puede alcanzar el medio metro de envergadura y hasta 80 gramos de peso, siendo uno de los más raros de toda Europa.

Zaragoza.- Los estudios de seguimiento ecológico realizados desde el año 2016 por el Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón permiten determinar que, hasta 20 especies de murciélagos, habitan en el Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno (Teruel). Una cifra que sitúa a este espacio natural protegido como el lugar más relevante para la conservación de los quirópteros dentro de la Red Natural de Aragón.

De esta biodiversidad que incluye especies de murciélago cavernícolas, forestales y fisurícolas, el equipo de técnicos especializados encargado del trabajo científico ha determinado la presencia de dos inesperadas novedades para Aragón: los primeros registros en nuestra comunidad y los más norteños de España del murciélago hortelano mediterráneo (*Eptesicus isabellinus*), de los que se han capturado cuatro machos que no crían y muy posiblemente procedentes del Levante; y la presencia de las únicas poblaciones conocidas para la provincia de Teruel de las dos especies de nóctulos, el pequeño (*Nyctalus leisleri*) y el grande (*Nyctalus lasiopterus*). Este último puede alcanzar el medio metro de envergadura y hasta 80 gramos de peso y es uno de los más raros de toda Europa.

En España está citada en lugares muy dispersos como son los bosques maduros de Galicia o Cantabria, Doñana, un parque urbano de Sevilla, Los Alcornocales o, en el Alto Aragón, el Parque Natural de Los Valles Occidentales y el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Se da la circunstancia de que se ha constatado que los ejemplares machos permanecen en los Pinares de Rodeno todo el año, mientras que las hembras se van a criar a un sitio de paradero desconocido, regresando a este espacio de Teruel en septiembre, cuando se producen los apareamientos, pasando aquí el invierno y el inicio de la primavera.

Otras especies destacadas, aunque no tan raras, son el murciélago de bosque (*Barbastella barbastellus*) y el orejudo dorado (*Plecotus auritus*) de colonias sedentarias con machos y hembras.

El inventario científico está basado en capturas con redes japonesas en balsas estacionales donde acuden a beber durante la noche, obtención de registros acústicos con ayuda de grabadoras automáticas que recogen ultrasonidos de voz que deben ser analizados con ordenador en laboratorio, inspección interior de refugios y huecos de árboles mediante microcámaras endoscópicas, anillamiento científico y también con el marcaje de 25 ejemplares de nóctulo grande con radioemisores. Lo que ha permitido conocer sus movimientos y localizar 17 refugios naturales ubicados en orificios forestales creados por pájaros carpinteros, en su mayor parte en el tronco de pinos que anteriormente habían sido resinados. En uno de estos orificios podrían entrar, dependiendo del tamaño interior y del agujero de entrada, hasta 25 ejemplares.

El trabajo realizado por la Dirección General de



La biodiversidad incluye especies de murciélago cavernícolas, forestales y fisurícolas

Sostenibilidad y el Servicio Provincial de Desarrollo Rural y Sostenibilidad en Teruel del Gobierno de Aragón, con la colaboración de los agentes de protección de la naturaleza, destaca la importancia que tienen para la conservación de la biodiversidad los llamados bosques "viejos o maduros", es decir, con árboles de avanzada edad, muertos o dañados con madera en descomposición. Masas forestales fundamentales para la protección del hábitat de no sólo estos murciélagos de bosque, sino también para insectos xilófagos o para numerosas aves que aquí crían como el trepador azul, el carbonero garrapinos, el herrerillo capuchino, el agateador o el abundante colirrojo

real. Son especies insectívoras que controlan las plagas de insectos que afectan a la salud de los bosques, y que también se aprovechan de las cajas nido existentes. Sin embargo, resulta más barato respetar en los aprovechamientos forestales estos árboles viejos que adquirir cajas nido.

En las directrices de gestión del Plan de Protección del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno, aprobado en el año 2014, se establece que en el señalamiento para las cortas forestales deben respetarse los pinos viejos ya resinados o aquellos que sean útiles para la alimentación o refugio de la fauna.

Los murciélagos son un elemento clave y esencial para el control de muchos insectos perjudiciales para la agricultura, consumiendo diariamente una cantidad muy importante de ellos en proporción a su tamaño y peso corporal, por lo que suponen una alternativa a los pesticidas.

El paisaje protegido de los Pinares de Rodeno

El Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno se encuentra al suroeste de la provincia de Teruel, en la Sierra de Albarracín, tratándose de un espacio de rocas areniscas erosionadas y de extensos bosques de coníferas autóctonas. Predomina el pino resinero o rodano (*Pinus pinaster*).

Este espacio de la Red Natural de Aragón se ubica en tres términos municipales: Albarracín, Gea de Albarracín y Bezas, y forma parte del Parque Cultural de Albarracín. Fue el primer espacio natural protegido que se declaró en Teruel, en 1995, con una extensión de 3.355 hectáreas, que fueron ampliadas en 2007 hasta las 6.829 hectáreas actuales a petición de los municipios que lo integran.